

Chile se dispone a reforzar con militares su frontera con Bolivia

Chile se dispone a enviar militares a las fronteras con Bolivia y Perú con el fin de reforzar la protección de su territorio en regiones “donde se producen delitos”. Bolivia considera que ese es un “tema interno”, aunque lamenta la difusión de una imagen militarista.



Práctica. Efectivos de las Fuerzas Armadas chilenas durante el ejercicio Huracán 2015, en noviembre. Foto: WWW.TARONGA.NET.

La Razón (Edición Impresa) / Rubén Ariñez / La Paz / 23 de noviembre de 2015

Chile se dispone a enviar militares a las fronteras con Bolivia y Perú con el fin de reforzar la protección de su territorio en regiones “donde se producen delitos”. Bolivia considera que ese es un “tema interno”, aunque lamenta la difusión de una imagen militarista.

“En el norte estamos con problemas, porque desde Bolivia entran, asaltan, roban, se llevan camionetas, hasta camiones, y la policía de Carabineros a veces no tiene todas las capacidades”, justificó el ministro chileno de Defensa, José Antonio Gómez, en una entrevista concedida al rotativo El Mercurio de Chile y que fue publicada ayer.

La Moneda alista la discusión del futuro de su Estrategia Nacional de Seguridad y Defensa en el marco de la redacción del nuevo “libro blanco” de Defensa que prevé concluir en 2017, y que contemplaría el uso de “medios tecnológicos” para resguardar la integridad de sus fronteras, detalla el diario santiaguino. El ministro de la Presidencia de Bolivia, Juan Ramón Quintana, consideró que “la decisión de apelar a la proyección de imágenes militaristas” no concuerda con el “proyecto socialista” que lidera el gobierno de la presidenta Michelle Bachelet. “Nos apena muchísimo”, añadió. Reymi Ferreira, ministro de Defensa, aseguró que “es un tema de política interna”, aunque “puede entenderse como una indirecta forma de (mostrar) que se potencian, de demostración de fuerza, como fueron sus ejercicios militares” efectuados este mes.

Aunque Gómez no fijó una fecha para el despliegue militar, anticipó que Santiago tiene como prioridad “que se vea presencia de nuestro personal, dentro del límite que permita la ley”. De hecho, hace dos semanas y en medio de críticas, Bachelet impulsó la operación Huracán 2015, un ejercicio militar en el que participaron unos 5.500 efectivos armados cerca de las fronteras con los dos países aludidos.

El canciller chileno, Heraldo Muñoz, en pleno desarrollo de las maniobras castrenses advirtió que “la integridad territorial” de su país será resguardada “con todos los instrumentos necesarios”.

Los ejercicios fueron cuestionados por el Gobierno boliviano que incluso los calificó de un acto de “intimidación”. El vicepresidente Álvaro García sostuvo además que la operación aísla al vecino de la comunidad internacional.

Al respecto, el responsable chileno de Defensa aseguró que Bolivia y Perú generaron una “acción comunicacional” en torno a la operación Huracán y descartó que su país genere acciones de amedrentamiento.

“Chile tiene vocación de paz, pero tenemos la obligación de tener un potencial suficiente que también asegure la paz. Es indispensable que tenga estas capacidades, no para atacar a nadie, sino para tener tranquilidad de que no vamos a tener dificultades”, sostuvo Gómez.

El presidente peruano, Ollanta Humala, por su parte, restó entonces importancia a esas maniobras. “No (nos preocupa), dejemos que los países tomen sus decisiones soberanamente, Perú toma sus propias decisiones soberanas”.

En esa línea, dictó una ley que crea un distrito al sur de Tacna en el llamado “triángulo terrestre”, un territorio que Chile reclama con base en el fallo que emitió en 2014 la Corte Internacional de Justicia (CIJ) en el litigio sobre el límite marítimo de ambas naciones.

Bolivia también demandó a Chile ante el mismo Tribunal para que Santiago negocie una salida soberana al océano Pacífico sobre la base de propuestas unilaterales. El Gobierno de ese país debe dar una respuesta hasta 2016.

Bolivia estudia creación de 2 puestos militares

El Ministerio de Defensa de Bolivia analiza la creación de dos puestos militares fronterizos en Oruro y Potosí, departamentos que colindan con Chile, para mejorar el control que realizan esos efectivos en la línea limítrofe oeste.

“Tenemos varios puestos y posiblemente, en la medida que están muy lejos unos de otros, hay que crear otros más (...), uno cerca del municipio de Llica (Potosí) que se haya venido planteando incluso por los propios comunarios y otro bien en el extremo sur”, informó a La Razón ayer el ministro de Defensa, Reymi Ferreira, sin precisar las coordenadas.

En esa línea, este jueves el titular de esta cartera de Estado y autoridades castrenses, efectuarán una inspección in situ a los asentamientos militares que colindan con Chile con el fin de establecer la situación de los centinelas y la infraestructura, entre otros.

“Vamos a hacer un recorrido (para ver) la situación de la infraestructura, de los servicios, de la logística. Tenemos información de que las condiciones no son las mejores”, informó la autoridad, quien además aclaró que esta actividad “no es (una) respuesta a ningún tipo de acción de Chile. “No vamos a entrar en ese tipo de competencias”. Ayer, el diario chileno El Mercurio informó que Santiago se dispone a enviar militares a sus fronteras con Bolivia y Perú con el fin de reforzar la protección de su territorio en regiones conflictivas por el alto índice delictivo.

El Gobierno boliviano consideró que ese es un “tema interno”, sin embargo, lamentó que ese país— al que Bolivia demandó ante la Corte Internacional de Justicia— difunda una imagen militarista.

Ferreira explicó que la inspección militar fue programada con anterioridad, la que debía efectuarse en septiembre, pero se aplazó hasta ahora debido al viaje que efectuó a Europa para concretar la adquisición de radares para el control del espacio aéreo.

Recursos. “Estamos haciendo recorridos para incorporar en el presupuesto de 2016 partidas que permitan tener unidades militares bien equipadas, con vehículos, pero de ninguna forma con un afán de entrar en la competencia de demostración en la que ha entrado Chile, sino simplemente para mantener la calidad de vida que deben tener nuestros soldados y oficiales en las fronteras”.

De hecho, los jefes de las Fuerzas Armadas y el Gobierno redactan el Libro Blanco de la Defensa Nacional con el objetivo de activar la modernización sistemática y progresiva de las Fuerzas Armadas, desarrollar mejores capacidades militares y cumplir de mejor manera las tareas que le han sido encomendadas.

Una de ellas tiene relación con la custodia de las fronteras para “coadyuvar en la lucha contra el contrabando”, especificó Ferreira.

Con el fin de evitar el paso ilegal de vehículos indocumentados (chutos), de ropa usada y de otros bienes, en agosto de este año los servicios aduaneros de Bolivia y Chile acordaron ejecutar operativos conjuntos.